

El Sur, Concepción, 13 Agosto 2006

## LITERATURA

## Amar o temer a Josie Bliss

*Nunca habrá un estudio definitivo de la obra de Pablo Neruda, por la inmensa riqueza de su producción poética. Sin embargo, el académico Hernán Loyola es quien más se ha acercado a la meta, con la publicación de una notable biografía literaria. En ella destaca el perfil de aquella mujer que el poeta adora y maldice en el "Tango del viento".*

Tito Matamala

Poco leva a Neruda, deberá superar una serie de circunstancias puntuales en el camino con el peso del tiempo, desde que se enciende a monitizar su figura y a exaltarla como si fuese un santo de los lobos, un sacerdote seguido que resurge por obediencia a sus pies. La lectura de Neruda responde una fuerte admiración de la imagen idealizada que han generado los medios de comunicación armados y dispuestos del centenario de su natalicio, hace dos años. Prolusivamente citado en televisión por periodistas que nunca pasaron de la lectura de "Mis gatitas cuando caídas porque están como nubes", la cosa del poeta se convirtió tanto en una moda culta como en una nebulosa imposible de seguir. De un momento a otro, todos-conocemos-y-hablamos-de-Neruda, sus libros se han editado hasta el infinito, los homenajes se han tomado mañanas, pero el sujeto en la carne y en botones, dice ser todavía cercano a cero.

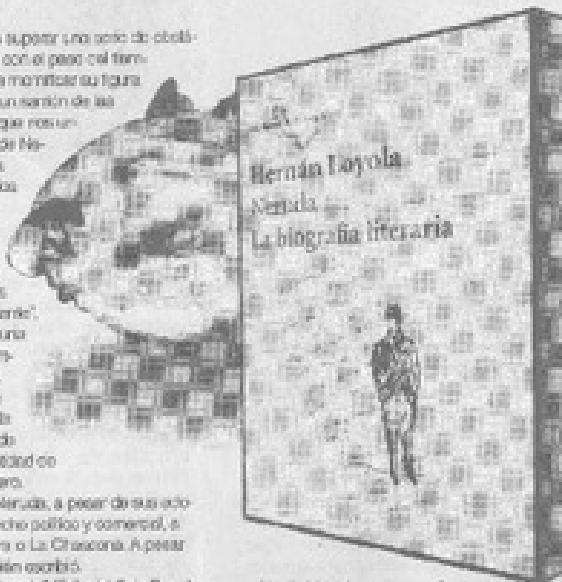
Lo cierto, hoy que apremia a leer a Neruda, a pesar de sus excesivas exultancias, a pesar del paseo político y comercial, a pesar de los mercachifles de *La Negra* o *La Chancera*. A pesar de la male y pálida poesía que también escribió.

En su versión, "Neruda, la biografía literaria" (Editorial Seix Barral, 2006) es un estuporífico plato descafe-donde comienza de nuevo. Su autor, Hernán Loyola, es el chileno que más conoce del tema, y sus antiguos libros en que estudia los versos del maestro han servido de inspiración a numerosas generaciones de alumnos de Literatura. Conocedor de primera mano -amigo del poeta en su juventud- en quienes califica Loyola presenta la más adictiva digestión de los versos nerudianos. Por fortuna, su lenguaje escapa del estío difuso de los académicos, y es comprensible y agradable para cualquier lector que desee entender por qué existe el "Canto general" o las "Odas elementales".

## La pantera birmana

El problema es que no sabemos quién fue Josie Bliss ni tenemos la certeza de su verdadero nombre -su "secreto nombre birmán"- ni una ilustración o foto de conserva de ella. Solo tenemos el rostro de una mujer de la cual Neruda estuvo enamorado en su época de cinefórmula, y de la que escapó justo a tiempo, justo antes de una tragedia que no anunciará. De esa experiencia, Pablo recogió una de sus más logradas salineras, "Residencia en Sísifo", inspirado por la pasión trastornante de la niña que amaba con frenesí, y cuyo cuerpo de cáliz se le remeció en el lecho sudoroso de Oriente.

Lo poco que se sabe de ella se encuentra en la poesía de Pablo, y en vagas correspondencias hacia sus amigos en Chile. Al parecer fue su secretaria, aunque emergieron sobornos que dividían juntas, y probablemente Neruda le expusiera de ello, puesto que el aliento de corrupción solo era exceso, algo que a veces no lo dejaba. De inmediato, ella es el punto erótico y doméstico que lo conecta a la experiencia oriental, y no sólo en aquel lejano 1928, también en los años veinteaños cuando Josie Bliss no es más que un re-



cuento en la poco leída. El prodigo, entonces, es cómo una mujer anónima puede alcanzar independencia e identidad gracias a la cara y obesidad de un hombre de letras. Por lo demás, la Novela de la Literatura, y de los otros grandes artistas, se hace plácida de ese tipo singular.

No obstante, la novela es sobremanera oscura, no así el sucedimiento. Eva tristezada social y culturalmente, podía transformarse de pronto en manchado de sangre en el suelo. La inau-

dición de Neruda no lo engañaba. Cabe a los demás chicos frases y poemas salvajes de Oriente, sin duda, pero lo peor eran los celos, al primer amor de Pablo: su poesía.

"Tenía celos y inventaba las cartas que me llegaban de Iquique, escuchaba mis telegramas sin saberlos, miraba con temor el día que yo regresaba", señala el poeta en su libro "Confieso que he vivido".

Allí es que surge la horda: "querían mi vida en secreto, y un día abandonando mi casa y mis libros, salí de la casa, como de costumbre y suicidéme porque quería Iquique. Dijo la Josie Bliss, espíitu de pantera birmana, con el más grande dolor". En seguida, remontando los días del golfo de Bengala, Neruda escribe lo que podría ser el más bello de sus poemas de amor: "Tango del viento". La niña de Oriente es el eje para iniciar el más conocido de los diarios a que pueden acostumbrarse los amantes: ni confusa, ni sola.

"Oh Magne, ya habéis fallecido la carta  
ya habéis fallecido la carta  
y habéis fallecido el recuerdo de mi madre  
y vosotros podéis y no podeis de pena..."

Amarlo o maldicirlo, quién puede establecer una diferencia. Tampoco Pablo, quemaba el tono de sus versos entre el miedo y la atracción, para convertirlo en el funcionamiento de todos los bueyes herederos de amor, que, como sabemos, siempre terminan mal: "Cuánta sombra de la que hay en mi alma  
casi por recordarla, y qué amargas zonas me parecen  
los nombres de los meses, y la penumbra invierno  
que sonríe de temor ligero a temor".

En su estudiísimos estudio, Hernán Loyola orbita de manera minuciosa la ópera del juventud de Neruda en tiempos lejanos, cuando perdía el miedo-miedo por una mujer que caminaba como sombra muerta y que -por la gracia de la poesía- se volvía a la muerte.

# **Amar o temer a Josie Bliss [artículo]Tito Matamala.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Matamala, Tito

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2006

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Amar o temer a Josie Bliss [artículo]Tito Matamala.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)